

La mas grande y noble de las virtudes es la Solidaridad.

EL ESFUERZO

— SEMANARIO —

Toda Correspondencia debe de ser dirigida a la Direccion.

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO I.—NÚMERO 34.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

La Caridad

Tengo por injuriosa y contraria a la fraternidad humana la piedad del rico para con el pobre. Para hablarles de los pobres yo diría a los ricos: evitad a los pobres vuestra piedad; no saben qué hacer de ella. ¿Por qué piedad y no justicia? Estáis en deuda con ellos. Liquidad las cuentas. No se trata de una cuestión de sentimiento; es un asunto económico. Si aquello que graciosamente le dais, es para prolongar su pobreza y vuestra riqueza, tal don es inucuo y a pesar de las lágrimas que mezcléis en él, no lo haréis equitativo. Hay que restituir. Vosotros hacéis limosna, para no restituir. Dáis un poco para guardaros mucho. La pobreza es indispensable a la riqueza, la riqueza, necesaria a la pobreza. Estos dos males se engendran mutuamente y se sostienen. No hay que mejorar la condición de los pobres: hay que suprimirla... Jamás induciré a los ricos a dar limosna, porque esa limosna está emponzoñada: la limosna hace bien a quien la dá, mal a quien la recibe; y en fin porque siendo la riqueza de por sí misma dura y cruel, no es bueno que revista engañosas apariencias de bondad y de dulzura. Yo hablaría a los ricos para decirle: Vuestros pobres son vuestros perros; perros que alimentáis para que nó muerdan.

Anatole France.

REVISTA ESPECIALISADA EN CRIMINOLOGIA «SUCEOS»

En esta famosa revista, siempre hay algo estúpido; siempre trae una media docena de crímenes, dramas pasionales y sangrientos.—En una, fecha 19 de Febrero del presente año, se publica un artículo caratulado e intitulado, (Un cazador cazado.)—La justicia ha puesto su mano sobre un seductor de oficio, una especie de Juan Tenorio de barrio.—El pueblo contra el pueblo.

En este artículo y como en la mayoría de los redactados por plumíferos tacaños con aspiraciones de que se les permita, meter la nariz en los atrios bur-

gueses y aristócratas; estos, siempre le dán un mordiscón al pobre obrero para llevar bien despejado el intelecto antes de hacer sus críticas, sus apologias ridículas, que tan solo los cursis y dorados son tñ escariados.

El artirulista, da principio con el párrafo, «El honor humilde».

Entre los obreros hay personas cumplidísimas que tienen un total de visión del honor y de la delicadeza; que sufren cuando cometen cualquier hecho que pueda ser mal interpretado y procuran por todos los medios a su alcance encauzar a su familia por ese camino. Las madres crían con afán sus hijas, se miran en ellas y hacen todo lo que pueden por conservarlas puras.

Aquí se detiene el articulista, como queriendo ocultar la luz, la esencia de la verdad, por que, talvez sea un paria con pretenciones, y deseos, que talvez jamás «se le cumplirán».

¡Es así! donde hay mas honor y cumplidísimas personas, muy delicadas, es en las grandes ma-

INFAMIA

¿Oís ese clarín? son los soldados, cuenta la negra historia la presa del cañón; morirán como idiotas... ignorados, defendiendo un harapo: el pabellón.

Defendiendo a los ricos propietarios, a los dueños del pan; ellos, los explotados proletarios, los que ganando siempre perderán.

¡Triste carnaza, blanco de Metralla, mártires de la sopa! en idioma burgués: son la canalla; en lengua militar: gente de tropa.

Van a morir. Suena el clarín guerrero, flamea el estandarte, rueda entre el polvo un batallón entero y en pleno siglo veinte triunfa Marte.

Triunfa el bestia empuje de los fuertes, manda la dinamita: si la patria es la causa de esas muertes ¡maldita sea la patria, si maldita.

Pero nó, no es la patria, son los vanos e imbéciles mandones; los que azuzando hermanos contra hermanos degradan y envilecen las naciones.

¿Oís ese clarín? sus tristes notas cuentan la negra historia, cuentan las millonadas de patriotas que mandó el hipnotismo de la gloria.

¡Pobre soldado! víctima inconsciente, la sociedad podrida, le halaga con el nombre de valiente para arrancarle lo mejor: su vida; y luego, cuando cae destrozado por el plomo fatal,

¿quién recuerda su nombre? fué un soldado, un número, una nada, un animal.

Verdugos que lanzáis de una plumada al hombre contra el hombre, no hay castigo posible, todo es nada, ante un delito que no tiene nombre; este crimen monstruoso perpetrado por viles usureros, esta infamia asquerosa del Estado agitando cencerros patrioteros, no merece perdón: arranca gritos de rabia y de venganza:

¡triste condensación de mil delitos que ha erigido en derecho la matanza!

MARINO RATTO

sas obreras, y excepciones hay muchas, porque, es un ejemplo hereditario de la corrompida y degenerada burguesía, para sus esclavos, y patentizada por las leyes. «Un botón para muestra.»

Finaliza. Un paréntesis social. ¡Irónico! Estos verdaderos crímenes que cometen los del pueblo, pasan inadvertidos.

¡Que burrada! pero muy fácil de analizarla, estos crímenes de honor, en el pueblo, «como dice el articulista», pasan inadvertidos por ser muy excepcionales los casos y, porque las autoridades, los periodistas y los de la clase media, no se preocupan, ni les importa un comino de aquellos seres desvalidos que, talvez muchos de esos pretenciosos son hijos de esa prole tan despreciada y abandonada. «¿Y la burguesía no pertenece al pueblo?» Sí los agitadores atacan a los vicios, crímenes etc., y señalan a la burguesía es por que ellos son los germenos de cuanta ruindad y crímenes se

cometen en el orbe entero. El libertario convencido, ataca el vicio, la corrupción, el crimen y la prostitución desde su propio hogar a la Iglesia, desde el campo a la ciudad, desde el Tribunal al prostíbulo, en donde se encuentren los germenos procreadores de la podredumbre de la especie humana; ahí se grita, ahí se llama a los Doctores, a los que tienen el poder en sus manos, a esos que tienen el deseo de que la humanidad continúe en esta miserable situación; a esos se les grita se les enrostra sus infames instintos depravados.

El articulista confunde el amor libre con la audacia de la degeneración adinerada; él, dice que el tenorio confiaba en sus ocho mil pesos; pues bien, este degenerado idiota se creía un burgués con los ocho mil pesos y quería hacer lo que hacen los que tienen algo más que los miserables pesos que el tiene. Con

(PASA A LA 4.a PAJINA).

Por ROBERTO GRASSMANN.

Teología Moral

(Continuación).

Tratar de esta clase de matrimonios; llamados matrimonios josefinos, parece que no vale la pena, porque ocurren muy raras veces. Pero si las palabras «perpetua union» dicen todo lo que Ligorio puede decir sobre el aspecto moral del matrimonio, hemos de convenir en que es realmente poco. Para la «perpetua union» pueden celebrarse muchos otros contratos, que no son matrimonio. En todo caso. Ligorio trata muy a la ligera la parte moral del matrimonio, como que en realidad no ofrece base para el objeto primordial perseguido por los jesuitas ultramontanos, de alarmar las conciencias, apoderarse de ellas y atarlas con cadenas indestructibles de una vez por todas al sistema jesuítico-ultramontano. (Págs. 12 y 47). ¿Para qué entonces detenerse en cosas inútiles?

« 2.a Ligorio y los demas teólogos morales idénticos obligan a los confesores de su escuela a dirigir a las mujeres las interrogaciones mas amplias y mas inmorales acerca del acto carnal.»

Segun la Teología Moral del Santo Alfonso Maria de Ligorio, el confesor debe cuidar de que la confesión sea «completa», esto es que se confiesen todos los pecados mortales y, si es posible, todos los veniales, cometidos despues de la última absolución, con todas las circunstancias necesarias; porque, segun opinion de Ligorio sólo en virtud de ellas es dable al confesor calificar la penitencia en virtud de la cual haya de conferir la absolución (véase pág. 26). De lo cual se deduce, que segun Ligorio, el confesor está obligado a hacer declarar a las mujeres casadas sobre su vida conyugal, con relación al sexto mandamiento de Dios, e interrogarias, en consecuencia, palabras y actos, cuándo, cómo y a dónde han cometido el pecado; en una palabra, acerca de todas las circunstancias accidentales. Es, pues, inevitable, que el confesor, procediendo con arreglo a las enseñanzas de Ligorio, haya de interrogar a la mujer casada, con relación a su vida conyugal, sobre detalles relativos al acto carnal. ¡Y esto se hace en secreto, sin testigos y a escondidas del marido!

El Príncipe Max, el prelado Keller, Seidl y los demas, tratan de negar estos hechos, sosteniendo que son calumnias gratuitas; pero, despues de haberse desahogado convenientemente, no hacen mas que confirmar lo dicho. Así, Keller, despues de haber perorado latamente contra Grassmann, termina diciendo:

« Qué es lo que en realidad enseña San Alfonso acerca de las interrogaciones en el confesionario? Enseña que el confesor debe cuidar de que la confesión sea completa, y que no siéndolo, debe «auxiliarla» con preguntas cuando el o la penitente no detallan el número, la clase y otras circunstancias accidentales. La causa de esta obligación está en el propio oficio del confesor.»

Y, ¿qué diferencia hay entre esto y lo dicho mas arriba? Segun Ligorio, el confesor tiene la obligación de preguntar sobre todas las circunstancias accidentales y, en consecuencia, sus preguntas pueden ser amplias y lascivas.

El Príncipe Max por su parte dice: «de ahí provienen estas dilucidaciones un tanto penosas. (—¡conque «penosas»!) No porque estas interrogaciones penosas acerca del matrimonio le interesen, sino porque que son necesarias en la práctica, por eso es que S. Alfonso las trata con cuidado.»

Pero, señor ¿que es lo que quieren entonces el Príncipe Max, el Prelado Keller, Seidl y demas? Ellos mismos se presentan como testigos de la verdad que encierran las afirmaciones de Grassmann. El propio Príncipe Max afirma que estas «penosas» interrogaciones son necesarias para la práctica ligoriana—o lo que da lo mismo, para el confesionario ligoriano y Keller agrega, que el confesor tiene la obligación de interrogar, obligación extensiva naturalmente no sólo a cuestiones morales, sino aun a las lascivas. Que estas preguntas pueden ser dirigidas tambien a los penitentes masculinos jamas ha tratado de dudar el autor. ¿A qué viene entonces la alarma del Príncipe Max, de que «Grassmann habla únicamente de las mujeres»? Tendrá que convenir el Príncipe Max con nosotros, que el sexo femenino es el mas débil, y que en consecuencia Grassman hace muy bien en debelar primeramente los peligros que para

(éste existen en la confesión.

¿Qué efecto puede tener el consejo de Ligorio a los confesores, consejo a que el Príncipe Max atribuye tanta importancia, de que no sean violentos sino cautos, de que no sean curiosos, etc.? Estas son reglas de urbanidad, que con la misma razon podia habérselas dado a un zapatero o sastre. Naturalmente no pretendemos negar que aun entre los confesores de la escuela ligoriana haya hombre de bastante tino; pero, al frente de éstos habrá por lo ménos otros tantos indiscretos. Numerosos ejemplos podrian extraerse para el Príncipe Max de las innumerables cartas recibidas por el autor con motivo de la primera edición! Y por otra parte, estas lecciones gratuitas de urbanidad para los confesores, no lograrán cambiar el carácter particular de éstos.

Continuará.

—:0:—

Las leyes

¿Para que sirven las leyes? Para construir la servidumbre, que los sabios, califican de peor que la muerte; para obligarnos a vivir bajo el dominio ajeno; para darnos una naturaleza artificial y rebelarnos contra nosotros mismos; para convertirnos no en mejores, sino en más astutos; para enseñarnos, no la justicia sino el arte del litigio...

¿Habeis visto acaso alguna vez una sola agrupación de hombres en que se cumpla la justicia y en que se retribuya a cada cual según sus méritos? Si el Sabio vive con el cuerpo entre la multitud, con el pensamiento huye de la sociedad. ¿Como surgen los Estados? Con latrocinios, con usurpaciones, con invaciones, viven oprimiendo a una multitud innumerable de operarios y domesticos, no ciudadanos sino esclavos, a quienes se prohíbe como delito lo que constituye las delicias de sus señores...

¡Feliz la edad en que no había leyes, ni plebiscito, ni ficciones ni fraudes, ni impuestos, ni avaricia, ni ambicion, ni gloria, ni ricos, ni pobres, ni asechos, ni estragos, ni guerras, ni revoluciones! Libertémosnos de esta sociedad corrompida y perversa y que la justicia deicienda sobre la vida.

Girolamo V.

Obispo Italiano del siglo XVI

La insidia

La insidia significa acechanza, y es un medio cínico y miserable, que emplean ciertos compañeros, que faltos de hombría y dignidad pasan al bando enemigo, de donde hacen obra destructora hacia nuestra organización.

Los insidiosos son despreciables por su conducta; y la calumnia es para ellos su afinación predilecta, simulan ser compañeros de lucha, y de ese modo siembran la cizaña entre los que le llevan el apunte, enlodando a los hombres, altivos perseverantes y de conciencia recta.

Con este método andan de una parte a otra en forma tumultuosa, y ofensiva, y con el afán de hacerse aparecer, cuando en realidad lo único que tienen es la lengua, aunque en ciertas ocasiones se las dan de matones, pero cuando vén la cosa mal parada esquivan el cuerpo.

Entre nosotros desgraciadamente hay varios, y lo peor es que unos sirven de instrumento a los mas astutos, pero como ya se dan mucho a conocer, no tienen campo propicio para sus intrigas, y forzosamente tendrán que desertar de nuestras filas, porque será inútil todo lo que hagan con el fin de destruir a nuestra organización, mientras haigan hombres puros y cristalizados por el ideal dispuestos hasta el sacrificio por sostenerla, y confiados en esto los trabajadores mirarán con indiferencia a estos insidiosos.

FEDERADO.

—0—

Desengaño

En la evolución universal que vamos presenciando, la legión de la hipocresía es la mas tenaz, la mas ardiente que avanza intrépida a la par de la evolución consciente a destruir lo pérfido de los siglos. La hipocresía es venerada por muchos hombres que se tildan de valerosos, militares y civiles; periodistas, la mar.

Sean cuales fueren los distintos temas de imperiosa reivindicación o reacción «ellos» siguen el álito mas caliente y con esto queman ruín y miserablemente su conciencia y dignidad.

Paréceme imposible e incierto que en el vasto campo de la ideología y psicología, pueda tener preferente acogida la hipocrita mezquindad.

Los diarios de ayer, difamaron al Excmo. Don Arturo Alessandri a la par de militares, «Grismali Facundo», dió una

conferencia, en la cual difamó al señor Alessandri y al Congreso de una manera altisonante. ¿Y hoy día?... tanto los periodistas, descontentos de ayer, como los militares, lavan los pies, y peinan los cabellos al indeseable de ayer y mimado, hoy.

La obra lenta, «en todas partes», de aspiraciones sanas y justas, se hace sentir como un clamor de batalla, e invade con segura planta el dominio indefinido.

La enorme masa obrera, animada del eterno espíritu de emancipación, y que hoy conmueven los fundamentos sociales con el comprensivo nombre de evolución social; adquiere la fuerza de la unidad, unidas por fuertes lazos de sólidas y edificantes convicciones.

Hé ahí, para los productores, el mérito principal de la obra. ¡No es esta, una esposición hipócrita!... ¡No!

RLAM.

—o—

Máximo Gorki

Coloquio con la vida

—

Estaban ante la vida dos hombres, que eran otras tantas víctimas, suyas.

—¿Qué me queréis?— les preguntó.

Uno de ellos contestó con voz lenta:

—Me rebelo ante la crueldad de tus contradicciones; mi espíritu se esfuerza en vano por penetrar el sentido de la existencia y mi alma está invadida por las tinieblas de la duda. Sin embargo, la razón me dice que el hombre es el ser más perfecto del mundo...

—¿Qué reclamas?— interrumpió impasible la vida?

—Quiero la dicha... Y para poder realizarla, es preciso que concilies de los principios opuestos que comparten mi alma, poniendo de apoyo mi «yo quiero» con tu «tú debes»

—No tienes nada que desear sino aquello que debes hacer por mí—contestó la vida con dureza.

—No, yo no puedo desear ser, tu víctima. ¿Por que yo quisiera dominarte, estoy condenado a vivir bajo el yugo de tus leyes?

—Modera tu énfasis—le dijo el que estaba más cerca de la Vida. Pero, sin fijarse en sus palabras, el otro prosiguió:

—Yo quiero tener el derecho de vivir en armonía con mis aspiraciones. No quiero ser hermano ni esclavo de mi prójimo por deber; seré su hermano o su esclavo a mi gusto, obedecien-

do a mi voluntad. Yo no quiero que la sociedad disponga de mi como de una piedra inerte que ayuda a edificar las prisiones de su ventura. Soy hombre, soy alma, soy espíritu y debo ser libre.

—Espera,— dijo la Vida con una sonrisa helada.

—Has hablado lo bastante y ya sé todo lo que podrías añadir. ¿Pides tu libertad! ¿Por que no la ganas? ¡Lucha conmigo! ¡Venceme! Hazte mi señor, y yo seré tu esclava. No sabes con qué tranquilidad me someto siempre a los triunfadores. ¡Pero es necesario vencer! ¿Te sientes capaz de luchar conmigo para libertarte de tu servidumbre? ¿Estás seguro del triunfo? ¿Confías en tus fuerzas?

Y el hombre contestó:

—Me has arrastrado a un conflicto interior con mi propio yo; has afilado mi juicio, que, a la manera de una hoja mortífera, se hunde en lo más profundo de mi ser, aniquilándolo.

—Háblale con más valor, no te quejes—observó su compañero.

Pero el otro continuó:

—¡Ah, si la tiranía me concediese una tregua! Dejarme gozar de la dicha.

La Vida volvió a sonreír con su sonrisa de hielo.

—Dime: al dirigirte a mí, ¿exiges o pides una gracia?

—Pido una gracia—contestó el hombre como un eco.

—Imploras como un mendigo de solemnidad; pero has de saber, pobre hombre, que la vida no da limosnas. Has de saber que un ser libre no pide nada; se apodera por sí mismo de mis dones... Tú no eres más que el esclavo de mi voluntad, sólo es libre aquel que sabe renunciar a todos los deseos para dedicarse enteramente a conseguir el fin elegido ¿Has comprendido? Márchate.

El hombre había comprendido y se tendió, como un perro dócil, a los pies de la vida, recoger humildemente las migajas de su festín.

Entonces las miradas de la Vida se dirigieron dulces hacia aquel que no había hablado aun y cuyas facciones estaban llenas de bondad.

—¿Qué pides?

—No pido nada; exijo...

—¿Qué exiges?

—¿Dónde está la justicia? Dámela. Más tarde sabré conseguirlo todo... Por el momento sólo quisiera la justicia. He esperado mucho tiempo con paciencia, con razones, sin el menor descanso. He esperado... pero llegó la hora. ¿Dónde está la justicia?...

—Tómatala—contestó la Vida impasible.

La humanidad no está todavía preparada para vivir el régimen libertario, ideal non plus ultra de la perfección social.

Hay que apiastar a las vívoras

No hay que dudar, que en el mundo haya un ser mas despreciado que el policía secreta. Pero, estos seres degenerados, que se aproximan amistosamente y tratan de ganarse simpatías y voluntad para despues venderlos, como Judas vendió a Cristo, son terribles, repugnantes, son los sopletes del capital; son adulones, hipócritas y egoistas. Perteneciendo a nuestras filas y trabajando a nuestro lado en los establecimientos tienen la misión de intrigarnos y espiarnos para dispersar las masas unidas.

Compañeros: estas cosas a nos deben de asustar ni de desanimar, antes al contrario, debemos tomar mucho mas valor porque esto demuestra que nuestra labor es muy buena y grande para nosotros y tiene un atractivo que alarma a nuestros explotadores. Nunca, jamás se ha visto que la idea muera porque el intrigante la persigue y trata de hostilizar y difamar sus adherentes, esta clase de parásitos; y ni aún, los reaccionarios por la metralla cuando han tratado de hacerlo, en el lugar donde caen diez se levantan cien. Lo que podemos hacer todos los federados es estar atentos y unirnos en un solo blok para que el capital fracase con sus espías y separatistas.

El mismo interés que los burgueses tienen en derrocar la organización valiéndose de canallas; el mismo, debemos tener nosotros en sostenerla y arrojar el mal elemento infectante fuera de «élla».

Rlam.

—o—

La hipocresía.

Siempre adelante... Por odio a los Obreros

En «El Magallanes» del 21 de Marzo del presente;—Sección Telegramas del País—da una información de las publicaciones que se hacen en Santiago referente a los abusos y arbitrariedades que se han cometido con los obreros y la Organización de Puerto Natales.

¿Porque «El Magallanes», se hace oco de lo que en Santiago reclaman los obreros de Natales?

¡por ironía! ¡por odio! Y por que son fieles cervis del capital.

Lo que reclaman los obreros de Natales y seguiran reclamando es que, en este territorio se haga justicia, que si hay un Gobernador, que sea hombre digno de desempeñar su elevado y delicado cargo que se le confia.

Los obreros de Natales reclaman, «hasta el cansancio», protestando de la prisión arbitraria de que fueron objeto los cuatro camaradas, por capricho del señor Swett y el juez Sr. Araoz D. a petición de cuatro mercachifles.

Esto es lo que protestan nuestros camaradas de la capital y Valparaíso; y de todo esto, «El Magallanes», tiene pleno conocimiento; y publica una información que se ha publicado en Santiago, tergiversada y muy errónea, pero con conocimiento de causa, para desprestijiar a los obreros ¡Qué hipocresía mas grande! que adulación más mezquina y ruín! como todo plumario de estómago, de alto rango.

Todas las flajelaciones y torturas que se les aplican a los pobres parias, todo los abusos incalificables que comete el famoso cuerpo de seguridad, eso, todo se silencia, aunque el afectado les suplique que se ponga en conocimiento del pueblo los inauditos abusos que se cometen, ellos callan—algún producto han de sacar, cuando degeneran el periodismo a tal extremo.

Si «El Magallanes» se hubiera interesado en publicar lo que los obreros en Santiago reclaman, no habrían esperado de recibir informaciones erróneas; pero... así lo desean y así son.

‘El Esfuerzo’

El precio de suscripción e el siguiente:

Por un año	12.—
‘ seis meses	6.—
‘ trimestre	3.—

Compañeros Si queréis instruirte no dejéis de ir a la Biblioteca de la F. O. Local, los Miercoles de 9 a 11 P. M.

Lea Ud.

Los folletos EN BROMA Y

EN SERIO.— (Por CIRIRI)

- BOICOT al pasquín «La Prensa» BOICOT -

(De la 1.a Pagina)

estos pesos, él, compraba a los policías y a otros muchos.

Este no es un articulista, sino un cómico que ha representado.

El papel de cómico amenazante. Ahora periodistas reaccionarios, gocen, que dentro de poco llegará la época quimérica en que el proletariado tenga suficiente fuerza para hacerse respetar y poder abolir el vicio y la corrupción y la ignorancia que es madre de toda la degeneración.

—o—

Derecho de propiedad

Un día un vagabundo iba por un bosque perteneciente al duque Morfolk; casualmente el duque lo halló y le dijo:

—¿Usted sabe que va por mis tierras?

—¿Por sus tierras?—preguntó el vagabundo—Bueno, pero como yo no poseo tierra alguna debo pisar necesariamente tierra ajena. Pero a propósito: ¿dónde obtuvo el señor estas tierras?

—Me las legaron mis antepasados—dijo el duque.

—¿Y ellos cómo las obtuvieron?

—Las heredaron de sus mayores.

—¿Y cómo las obtuvieron esos mayores?

—Se batieron por ellas.

—Venga por aquí, entonces—exclamó el vagabundo con bravura, arrojando el saco;—también yo quiero batirme para conquistarlas, como lo hicieron sus antepasados.

Más el duque retirándose apresuradamente, no aceptó tan brillante proposición.

Upton Sinclair

—o:—

“El Trabajo”

—

Según informaciones de Punta Arenas, sabemos que hoy aparecerá el viejo defensor de los trabajadores de Magallanes, “El Trabajo”.

Nos queda solamente de felicitar a los camaradas de esa, por su buena iniciativa de dis-

pertar del letargo que se encuentran los trabajadores de de esa región.

Los capitalistas que desde tiempo atrás venían cometiendo los atropellos mas incalificables con los trabajadores, hoy tendrán quién les fustigará cuál vara de mimbre, dándole conocer sus canalladas ante la vendicta pública.

“El Esfuerzo” saluda a su colega “El Trabajo” por su nueva reaparición.

—o:—

Donación

A donado el Compañero Juan Soto A., la cantidad de \$ 13 para nuestro vacero. Le agradecemos.

Erogación voluntaria

en el Frigorífico Borics, a favor del compañero Pedro Marin a cargo del compañero Gabriel Mancilla.

Sección Matanza

- Arturo Roja \$ 10—
- Lucía Cárdenas 5—
- José Navarro 4—
- Santiago Miranda 4—
- Aparicio 2.o Torrez 2—
- Manuel Fernández 2—
- Lázaro Barria 5—
- Liborio Garcés 5—
- Manuel Alvarez 5—
- Miguel Miceres 1—
- Luis Vazquez 2—
- José Carter 5—
- Julio Gomez 5—
- Horacio Elgueta 2—
- Alberto Hévia 1—
- Pedro Pacheco 5—
- Miguel Avendaño 5—
- Licanor Marques 5—
- Alejandro Bastias 5—
- Agustín Ojeda 2—
- Francisco Barría 3—
- Baldomero Barría 3—
- Manuel J. Soto 2—
- Lindes Carter 4—
- Gregorio Mieres 5—
- Antonio Aguilar 5—
- Antonio Larraín 5—
- Manuel Mancilla 5—
- Carlos Gallardo 3—
- Pedro Vasquez 5—
- Juan A. Verdejo 5—
- Pedro Lopez 2—
- Pedro Bontes 5—
- Gumerciendo Aguilar 5—
- Delfin Paredes 2—
- Erasmus Avendaño 5—

- Juan Macias \$ 5—
- Electo Sepúlveda 5—
- Ismael Castro 5—
- Agapito Uribe 5—
- Horacio Vargas 5—
- Manuel Rojel 5—
- Carlos Pedraza 5—
- Francisco Godoy 3—
- Juan M. Mena 5—
- José C. Aguila 2—
- Gabriel Ojeda 1—
- Camilo Larraín 3—
- Manuel Bustamante 5—
- Antonio Moreno 5—
- José Balza 5—
- Santiago Sanchez 5—
- Francisco Jaramillo 5—
- Lizandro Cardenas 2—
- Olegario Mancilla 5—
- José Velasquez 5—
- Ulises Gallardo 2—
- Eulogio Levicoi 5—
- Tomas Barria 3—

EL QUE CONSUME...

Bebidas alcohólicas obra en contra de su salud moral y física, termina por perder su dignidad de ser humano, y si procrea, lega al futuro hijos degenerados y deformes.

COBRADOR

Aviso a todos los camaradas que pasen a retirar sus libretas a la Secretaría los Lunes, Miércoles, Viernes y Sábado de 8 a 11 P. M., y los Domingos de 10 a 11 A. M.

A. Fernandez.

Tesoreria

Días y horas que el Tesorero estará en la Secretaría a disposición de los compañeros que quieran cotizar.

Todos los Lunes, Miércoles, Viernes y Sábado de 8 a 10 P.M., y los Domingos de 10 a 11 A. M.

El Tesorero.

A LOS SUSCRIPTORES

Ponemos en conocimiento de los compañeros como así a las personas que simpaticen con nuestro vocero y que deseen suscribirse, pueden dirigirse a la Administración de «El Esfuerzo», Calle Bulnes.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

Abogado

Punta Arenas, Calle Valdivia N.o 659—Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros.

Procurador D. Luis A. Cevallos

Campo Sindical

Sindicato de Metalúrgicos

Este sindicato tiene reuniones el 2.o y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

Consejo Administrativo

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario Jeneral.

Sindicato de Trabajadores

en General

Pone en conocimiento a sus afiliados que sus reuniones se rán todos los Lunes a las 8 p. m.

El Directorio se reúne todos los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario.

Sindicato de Jente de Mar

y Playa

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Las reuniones serán los días 15 y 1.o de cada mes a las 8 P. M.

Sindicato de Carreros

Este sindicato tiene reuniones los días 1.o y 15 de cada mes a las 10 a. m.

El Secretario.